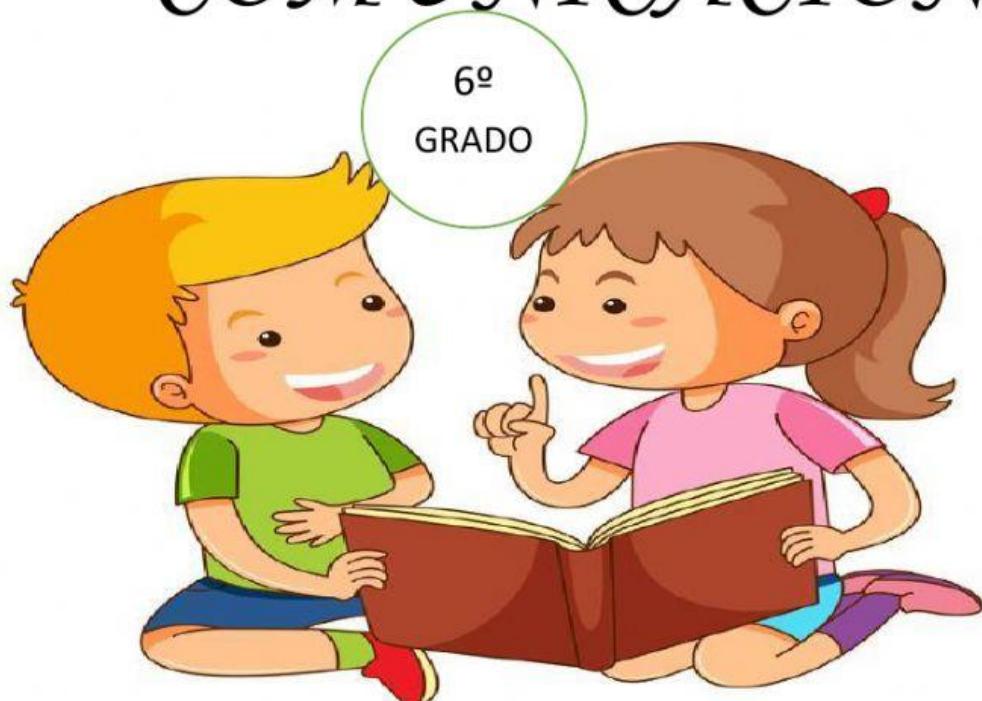


EVALUACIÓN DE COMUNICACIÓN



EXPERIENCIA EVALUADA 1 y 2

DATOS PERSONALES	
APELLIDOS Y NOMBRES	
PUNTAJE Y/O NOTA OBTENIDA	
NÚMERO DE ORDEN	
FECHA	13 de Oct. de 22

TOMÁS, EL MENTIROSO

A las cinco de la tarde vendrá el gato a comerse a los ratones, - dijo Tomásito.

Se cerraron las puertas. Los ratones estaban temblando y comiéndose las uñas de las manos y de los pies.

- ¿A qué hora dijiste que vendrá hoy el gato? - le preguntaron.
- A las cinco de la tarde -respondió Tomás categóricamente.

Había una expectativa tremenda. El gato tenía grandes dientes y una boca donde entrarían cuatro ratones con comodidad. Las puertas habían sido aseguradas con hilo de coser y gomitas de farmacia. Los ratones apagaron los faroles para que el gato no los viera, se bañaron para que no los oliera y aguantaron la respiración para que no los oyera. El reloj "cucú" marcaba las cinco menos dos minutos; faltaban ciento veinte segundos tan sólo para que llegara el gato con su maullido terrorífico y sus garras despanzurradoras.

Virgencita de los milagros - imploró una ratona anciana-, no permitas que el felino me coma. Te lo pido por mis nietecitos.

Los nietecitos estaban metidos en el fondo de la cama.

No se veía de ellos más que los zapatitos bajo la mesa de luz. A las cinco y un minuto de la tarde todavía el gato no había aparecido.

- ¿Qué puede haberle pasado al gato, Tomás? -preguntó un ratón.
- Se habrá olvidado - dijo un segundo ratón.
- Se habrá arrepentido - dijo un tercero.
- Habrá reventado - dijo un cuarto.

Mientras se limaba las uñas, Tomás respondió:

- Era mentira.
- ¿Mentira? ¿Quiere decir que el gato no vendrá, que fue un invento tuyo, que estamos temblando de miedo por nada?

Tomás sonrió benévolamente y, mientras sonreía, saltó por la puerta de la cueva como un corcho de sidra.

- No vuelvas a esta cueva, ratón mentiroso - le dijeron, cerrando de un portazo.
- Y allí volvió Tomás, arrepentido de ser un vulgar ratón mentiroso. Todos lo despreciaban porque sus mentiras no hacían bien ni divertían. Golpeaba en otras cuevas, pero no le abrían.

¡Quién no estaba enterado de que Tomás era un mentiroso!

El gato mismo lo veía pasar y le sacaba la lengua despectivamente.

- Mentirosa - le decía. Y no pensaba en perseguirlo por temor a contagiarse y terminar tan mentiroso como él.

Tomás se miró en el espejo de una lata de sardinas y se puso a llorar. Pero solamente le salieron lágrimas de cocodrilo. Lloró con fuerza, berreó con toda la potencia de sus, mentirosos pulmones. Hasta que sus amigos de la cueva se apiadaron de él.

- Está bien, Tomás, por esta vez puedes pasar. Pero no vuelvas a mentir porque es muy feo y nadie te querrá.

¿Está claro?

Tomás dijo que sí con la cabeza. De la mano lo condujeron a la cueva y lo sentaron en la alfombra. Tomás hipeó y se sonó con su mentiroso pañuelo.

Cuando ya estaba más tranquilo dijo:

- El gato vendrá a las seis de la tarde.

TOMÁS, EL MENTIROSO

1. El relato trata sobre:

- a) La broma de un ratón
- b) El temor de unos ratoncitos
- c) La mentira de un ratón.

2. ¿Cómo demostraban su temor los ratoncitos?

- a) Llorando.
- b) Comiéndose las uñas de las manos y los pies.
- c) Devorando todo el queso que podían.

3. ¿Qué hicieron los ratones para que el gato no los viera?

- a) Aseguraron las puertas con hilo de coser
- b) Aguantaron la respiración
- c) Apagaron los faroles

4. ¿Por qué el gato no quiso perseguir a Tomásito?

- a) Porque estaba muy cansado.
- b) Porque le tenía miedo.
- c) Porque no quería de contagiarse y volverse mentiroso.

5. ¿Por qué sus amigos le aconsejaron que no vuelva a mentir?

- a) Porque no le harían caso la próxima vez.
- b) Porque ya nadie lo estimaría.
- c) Porque el gato se podía enojar.

6. ¿Qué nos enseña el relato?

- a) Ver bien la hora
- b) A no confiar en los mentirosos.
- c) A desconfiar de todos.

7. Coloca (V) si la expresión es verdadera o (F) si es falsa.

- () Sus amigos sentaron a Tomás en una alfombra.
- () Tomás lloró con toda la potencia de sus pulmones.
- () Tomás nunca más volvió a mentir.
- () El gato le prometió llegar a las 6.00 pm.
- () Tomás se comió una lata de sardinas.
- () Todos sabían que Tomás era un mentiroso.

8. Indica el orden de las acciones escribiendo en los casilleros del 1 al 6.

- () Dieron las cinco de la tarde y el gato no aparecía.
- () Los ratones cerraron las puertas.
- () Los ratones lo botaron de la cueva por ser un vulgar mentiroso.
- () Tenían temor de la llegada del terrible gato.
- () Al final, se apiadaron de él y permitieron que ingresara a la cueva.
- () Tomás confesó que era una mentira.

EL MONO Y LOS GATITOS

En una casona de una anciana huamanguina, había dos gatitos más traviesos que los mismos diablitos del infierno; desordenaban las cosas, correteando de un lado para el otro, jugando hasta con su sombra, con su colita que la convertían en una culebra, con la cabeza al revés, ien fin! Algunas veces los dos gatitos jugaban como niños abrazándose, acariciándose y otras veces mordiéndose hasta chillar pidiendo auxilio.

Si observáramos detenidamente el comportamiento de estos gatitos, podemos comprobar cómo se arreglan los bigotes, se lavan la cara con su saliva y se peinan la cabeza con las uñas.

Esta familia aristocrática huamanguina completaba también la casa con un mono viejo y astuto, con unos brazos largos como sogas y que pretendía liberarse a cada instante de su cadena.

En esta travesura sin límites, los gatitos encontraron un riquísimo queso y comenzaron a pelear por adueñarse del manjar delicioso de los ratones. Discutían uno y otro por el único dueño del hallazgo.

Uno decía que a él le pertenecía porque era el mayor y el más inteligente y el otro decía que él fue el primero que lo encontró.

Ninguno aceptaba dividirse en partes iguales. Como no se ponían de acuerdo, se acercaron al mono para que les hiciera justicia. El mono muy altivo, arreglándose los bigotes, la corbata descolorida, el pantalón y la chaqueta raídos, se sentó para atender la queja. Al escuchar la manifestación de los quejosos dijo que la solución era muy simple y aceptó ser el juez, con la única condición que no permitiría ningún reclamo posterior, ordenando traer inmediatamente una balanza.

Los gatitos mirándose alegremente aceptaron todo de buen corazón.

El mono ceremoniosamente colocó la balanza delante de los gatitos, partió el queso en dos partes un tanto iguales, las colocó sobre los platillos para igualar, colocó el pedazo en el mismo lugar pero ahora en el otro lado pesaba más, tomó de este lado, deglutiendo rápidamente, relamiéndose los labios mordió otro pedazo para igualar, nuevamente se desigualó la balanza.

Los gatitos se miraban sorprendidos y nerviosos sin poder reclamar algo.

El mono muy contento volvió a morder una y otra vez para igualar los platillos de la balanza.

Finalmente, cuando los platillos quedaron iguales ya no quedaba nada del queso. Los gatitos nuevamente se encontraron tristes y coléricos, arañándose y mordiéndose entre ellos, dijeron: Al saber esto, nos hubiésemos dividido entre nosotros.

"Esto pasa por ambiciosos y glotones".

Mientras tanto el mono astuto se subió al techo a columpiarse y desde allí les miraba muy contento insinuando con los ojos que nunca cometan ese error.

Aquiles Hinostroza Ayala

EL MONO Y LOS GATITOS

9. La lectura trata sobre:

- a) La astucia de un mono y la ambición de dos gatitos.
- b) El arrepentimiento de dos gatitos comelones
- c) El juego de los gatitos.
- d) La furia de los ratones por la pérdida de su queso.

10. ¿Qué defectos observamos en los gatitos?

- a) Eran muy pleitistas.
- b) No sabían compartir.
- c) Eran muy comelones y ambiciosos.
- d) Odiaban al mono.

11. La expresión que demuestra que los gatos eran muy traviesos es:

- a) Encontraron un delicioso queso.
- b) Mordiéndose hasta chillar.
- c) Corriendo de aquí para allá.
- d) Jugando hasta con su sombra.

12. ¿Para qué los monos llamaron a los gatitos?

- a) Para enseñarle su queso.
- b) Para invitarle el queso.
- c) Para que repartiera el queso justamente.
- d) Para comprobar quién era más inteligente.

13. El autor compara a los gatos con diablitos porque:

- a) Eran muy malos.
- b) Eran muy feítos.
- c) Eran muy traviesos.

- d) Eran muy tontos.
- 14. ¿Qué condición impuso el mono a los gatos?**
- a) Que no lloren.
 - b) Que le permitan comer el queso.
 - c) Que le traigan una balanza.
 - d) Que no reclamen nada después.
- 15. ¿Por qué el mono mordía a cada rato los pedazos de queso?**
- a) Porque quería igualar su peso.
 - b) Porque tenía hambre.
 - c) Porque quería hacer sufrir a los gatos.
 - d) Porque quería vengarse de los gatos.
- 16. Al final, los gatitos quedaron:**
- a) asombrados
 - b) agradecidos
 - c) descontentos
 - d) conformes
- 17. ¿Qué alternativa indica el nudo o problema del relato?**
- a) Cuando los gatos encuentran el queso.
 - b) Nadie aceptaba dividirse en partes iguales.
 - c) Cuando ya no quedó más queso en los platillos.
 - d) El momento en que el mono pesaba el queso.
- 18. ¿Qué enseñanza se desprende de la lectura?**
- a) Cuidar nuestras pertenencias.
 - b) No confiar en los monos.
 - c) Controlar nuestro apetito.
 - d) El egoísmo y la ambición son malas consejeras.
- 19. Uno de los enunciados no corresponde al relato:**
- a) El mono se columpiaba en el techo.
 - b) Los dos gatitos jugaban como niños.
 - c) Los gatos se lavan la cara con su saliva.
 - d) El mono estaba atado con una soga.

20. Ordena las acciones del relato, escribiendo del 1 al 5 según corresponda. Luego subraya el resultado.

- () El astuto mono partió el queso.
 - () Los gatos comenzaron a discutir por el queso.
 - () Colocó ambos pedazos en cada platillo de la balanza.
 - () Entonces decidieron que el mono actúe como juez.
 - () Con el pretexto de querer igualar el peso, el mono se comió todo el queso.
- a) 3-1 -4-5-2
 - b) 1 -2-4-3-5
 - c) 3-1-4-2-5
 - d) 3-1-2-5-4